



# *La luz de la palabra*

Fotografías de  
Francisco Fernández



# *La luz de la palabra*

Fotografías de Francisco Fernández



SALA DE EXPOSICIONES  
de la Biblioteca Municipal  
ALHAURÍN EL GRANDE

Del 8 de octubre al 25 de noviembre, 2015



AYUNTAMIENTO DE ALHAURÍN EL GRANDE

EDICIÓN Concejalía de Cultura

TEXTOS Antonia Ledesma Sánchez, Antonio Carvajal,  
Manuel Salinas, Francisco Javier Leal Moreno

COORDINACIÓN Y COMISARIADO

Francisco Javier Leal Moreno  
Manuel Salinas Fernández

ISBN 978-84-608-2804-4

D.L. MA- 1359 - 2015

DISEÑO Y MAQUETACIÓN Bodonia Artes Gráficas S.L.

Un año más la Biblioteca Municipal de Alhaurín el Grande abre sus puertas a un Otoño Cultural repleto de manifestaciones culturales que muestran nuevamente el impacto cultural y social que ha provocado este equipamiento en nuestro municipio y fuera de él.

Debemos destacar el extraordinario nivel de las exposiciones y muestras artísticas que han pasado por tan singular espacio y de nuevo podemos presumir de ello con la interesante y original exposición “La luz de la palabra” que nos presenta el jiennense, torreño y genial artista Francisco Fernández Sánchez, fotografías que nos permiten viajar en la memoria, evocando recuerdo de seres queridos y conocidos, así como de momentos vividos a lo largo de los años.

El próximo 8 de octubre vamos a tener la suerte de contemplar la exposición de este magnífico fotógrafo, profesor de fotografía en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada y Doctor Honoris Causa por la Universidad De Montfort.

Las fotografías de Francisco Fernández llegan a Alhaurín el Grande en este Otoño Cultural 2015 habiéndose expuesto a lo largo de su trayectoria en innumerables lugares dentro y fuera de nuestro país, desde Boston hasta las Islas Bermudas pasando por Granada, Jaén o Santander.

Quiero agradecer a Francisco Fernández el interés y disposición mostrados para la realización de esta magnífica exposición, que sin duda favorecerá el que nuestra sala de exposiciones sea un referente artístico dentro y fuera de nuestro municipio.

Antonia Ledesma Sánchez  
*Alcaldesa Accidental*



# *Aquelindo*

Para Francisco Fernández



El que va tras un bigote  
aunque canoso, cuidado;  
el poco fotografiado,  
siempre fotógrafo activo;  
el que por el arte vivo  
busca tiempo y pierde asiento;  
quien merece un monumento  
por su generosidad;  
quien pone la calidad  
por encima del capricho,  
santo escapado de un nicho,  
hombre de paz en las guerras,  
andarín de muchas tierras  
desde el Polo hasta los Andes,  
éste es Francisco Fernández,  
todo un señor y un amigo.

ANTONIO CARVAJAL





# *Siempre: ahora*

Para Francisco Fernández



Quiere el azar vivir sin detenerse:  
al aire el aire, deja que intente  
el barro ser barro; sólo el amor  
                                  transforma lo que toca.

No desprecies la piedra, si tiene  
la gracia y hermosura de este sol  
que ahora caliente en la ventana.

Un rescoldo nos lleva y hasta  
la certeza del gozo tiene el calor  
de un ave que pasa. No pretendas  
                                  tocar lo cierto.

Y si tierra firme no existe,  
peregrina rosa, existe al menos tú,  
sola, alta, dulce, feliz  
                                  herida que ve temblar el agua.

MANUEL SALINAS



# *Diálogos con la mirada*

Francisco Javier Leal Moreno



**F**rancisco Fernández se configura como una personalidad decisiva en la Historia de la fotografía contemporánea. Con una obra que trasciende estilos y escuelas, muestra un increíble mundo creativo que ha sido honrado y galardonado en instituciones españolas y extranjeras, divulgado en los catálogos de sus exposiciones ypreciado en las publicaciones realizadas por poetas, pintores, escultores, historiadores del Arte... Instantes visibles e invisibles que penetran en la cámara oscura de su mirada y de su memoria revelando una absoluta perfección técnica y un acorde equilibrio comunicativo.

Sus leyes obedecen a potenciales mágicos a los que consigue impartir un intenso dominio visual iniciado en su aprendizaje en la New England School of Photography de Boston, concretado en una excepcional trayectoria fotográfica, transmitido en su labor docente en la Facultad de Bellas Artes Alonso Cano de la Universidad de Granada y proyectado en sus destacadas actividades de difusión cultural que desde 2011 se han visto ampliadas y reforzadas con la inauguración en Torreblascopedro, su lugar de nacimiento jiennense, del Centro de Arte Contemporáneo Francisco Fernández, una referencia obligada para la presentación, reflexión y divulgación de la obra artística.

Su dilatada creación engloba una gran diversidad de dominios, pero es en el retrato donde se siente plenamente identificado. Platón consideraba que las pupilas eran nítidos y precisos espejos; las de Francisco Fernández poseen una indiscutible profundidad, atesoran una habilidad fascinante para entregarnos una aportación inmune al tiempo. Analiza, selecciona, dispara y revela la vitalidad de la propia vida. Reordena lo sistematizado, le otorga cadencia, aflora el placer de contemplar como estado de gran receptividad objetiva; todo lo que vulnere la realidad está ausente, aunque nos ofrece una visión de la misma

desconocida. Representa la tangible presencia de una relación humana respetuosa, afectuosa y duradera con figuras relevantes del universo cultural, portadoras de valores absolutos en los que el espectador se puede reconocer. Ver se convierte en mirar, oír se transforma en escuchar, permitiéndonos relacionar los campos del conocimiento y acceder al disfrute de la comprensión, potenciando el deseo de saber, implicándonos en una actividad intelectual y emocional, provocando una respuesta, una reacción... la obra de Arte está incompleta sin este escenario de recepción iluminado por el discurso secreto de los retratos de Francisco Fernández. Imposible trasladar justa e íntegramente las innumerables personalidades que ha fijado en su fotografía y en su corazón, como imposible es no recordar sin admiración y agradecimiento sus diálogos con la mirada.

Sus retratos están concebidos como un instante de consagración suprema, ricos en sintaxis visual, consecuencia del enfoque de la vida y de la fusión con el Arte. Los rostros están desposeídos de cualquier referencia, muestran a la persona y no al personaje. El detalle significativo es el modelo, quien define la imagen; sin el atrezo de su ocupación, afloran los estratos, los secretos del silencio. No es la cámara la que captura e inmortaliza el espacio y el tiempo, en un acto místico Francisco Fernández nos regala placeres sensoriales e intelectuales; una inquietante aproximación a los enigmas de quien se expone ante el objetivo, un acercamiento callado, profundo y cómplice donde el lenguaje corporal va a delatar las energías que emanan, precisando orden y armonía, medida y proporción.

La ética de la mirada compite con el poder de las manos; evidencian o esconden, ayudan o traicionan; con exactitud determina su posición y su aspecto, una pequeña variante y crearán una nueva apropiación. Resalta las virtudes, esas que se transmiten a través del alma, fija no una apariencia, sino los misterios que definen la esencia del retratado. No busca discursos oscuros, le atrae lo más cercano, lo familiar, la pureza, la perfecta consonancia entre la realidad y la irrealdad.

Un espacio simbólico arropa al modelo, aumentando su potencial expresivo. Mediante estrategias compositivas y enunciativas, capta a la perfección lo que él denomina el paisaje interior, utilizando una iluminación natural, la luz en su inmensa flexibilidad, la audacia de la luz a veces sumergida en un orbe de sombra. Porque Francisco Fernández evoca en blanco y

negro. En la secuencia ininterrumpida de escala de grises halla la sutil gradación, convirtiendo el retrato fotográfico en una expresión poderosa adentrada en el reino de lo atemporal. Conocer a tantas personas que ocupan un lugar relevante en diferentes ámbitos le otorga seguridad como fotógrafo, pero sobre todo le reconforta mostrar a quienes admira y quiere. Adora retratar a la gente de su entorno, a los que son realmente importantes en su día a día. Fotografíar a alguien es conocerlo para toda la vida, significarlo en el sentimiento responde a una de las verdades definitorias de Francisco Fernández, su fidelidad y gratitud a las amistades sinceras.

El corazón y la mente son el verdadero objetivo de su cámara, el instrumento con el que interpreta las notas musicales de la partitura, la alianza que convierte su fotografía en una obra trascendental. Un universo propio donde lo sublime no posee límites, donde la belleza clama, para escuchar la voz de lo infinito, el poema oculto, la luz de la palabra.



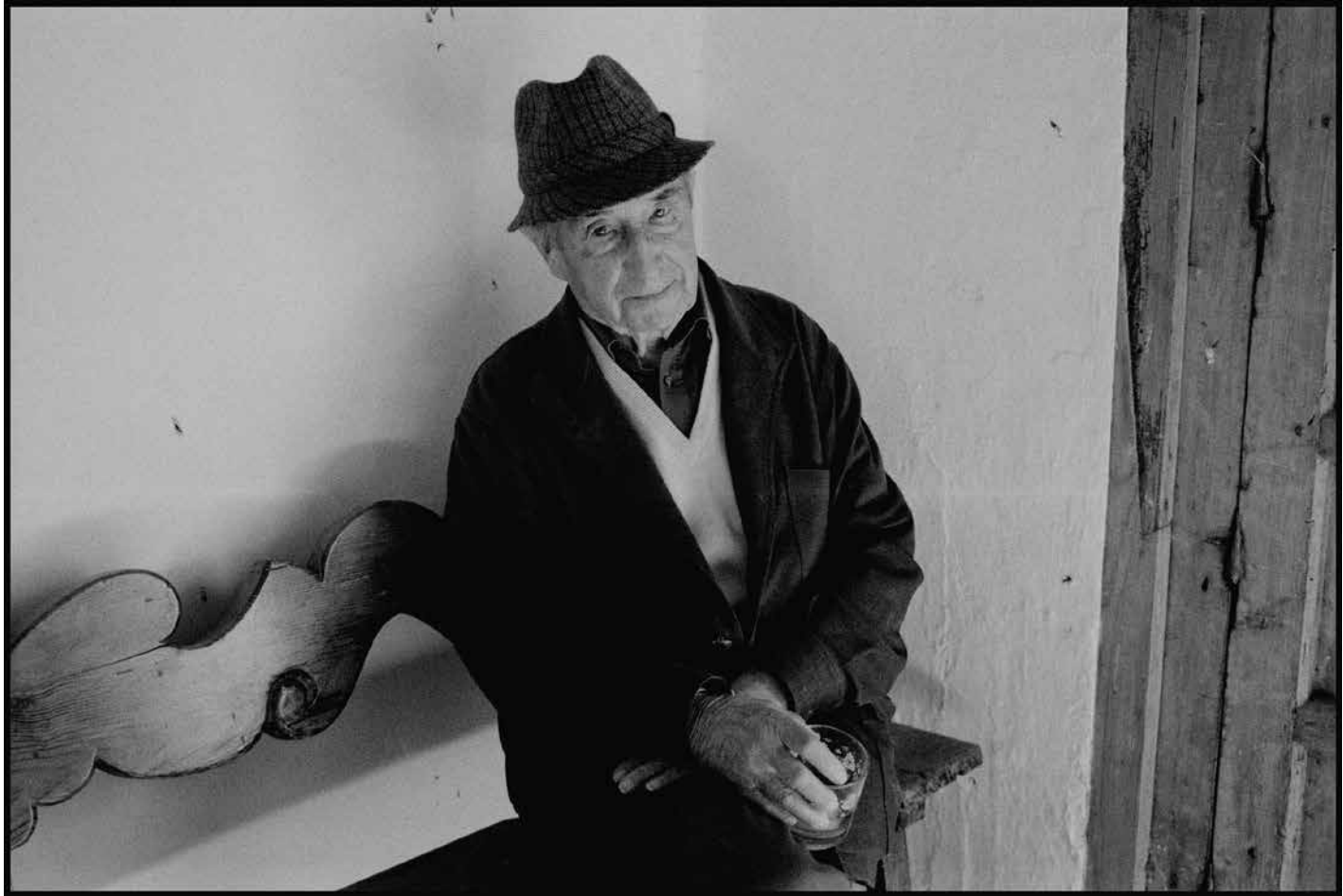


*Manuel Salinas*



*Rafael Guillén y Marina Guillén*





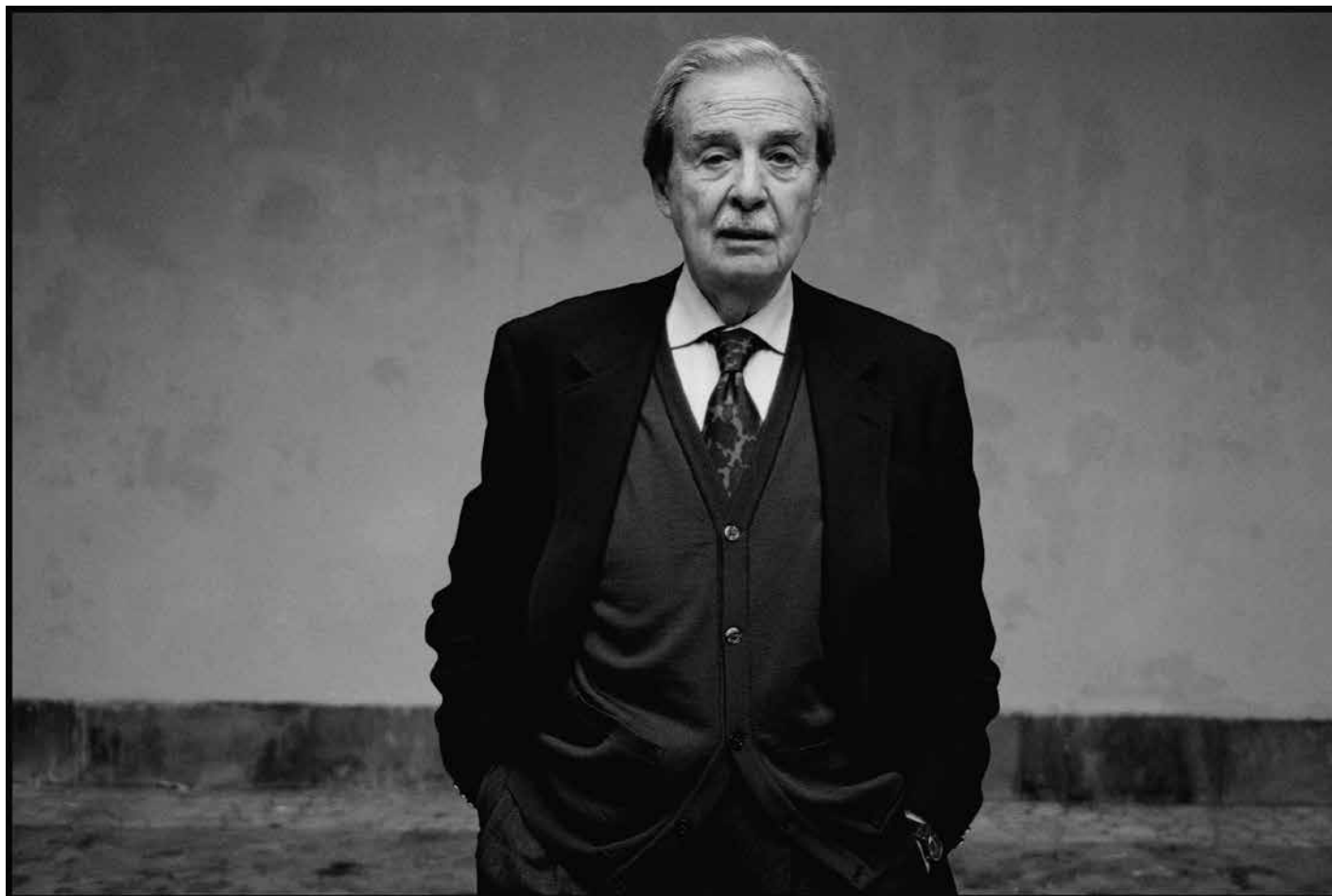
*José Antonio Muñoz Rojas*



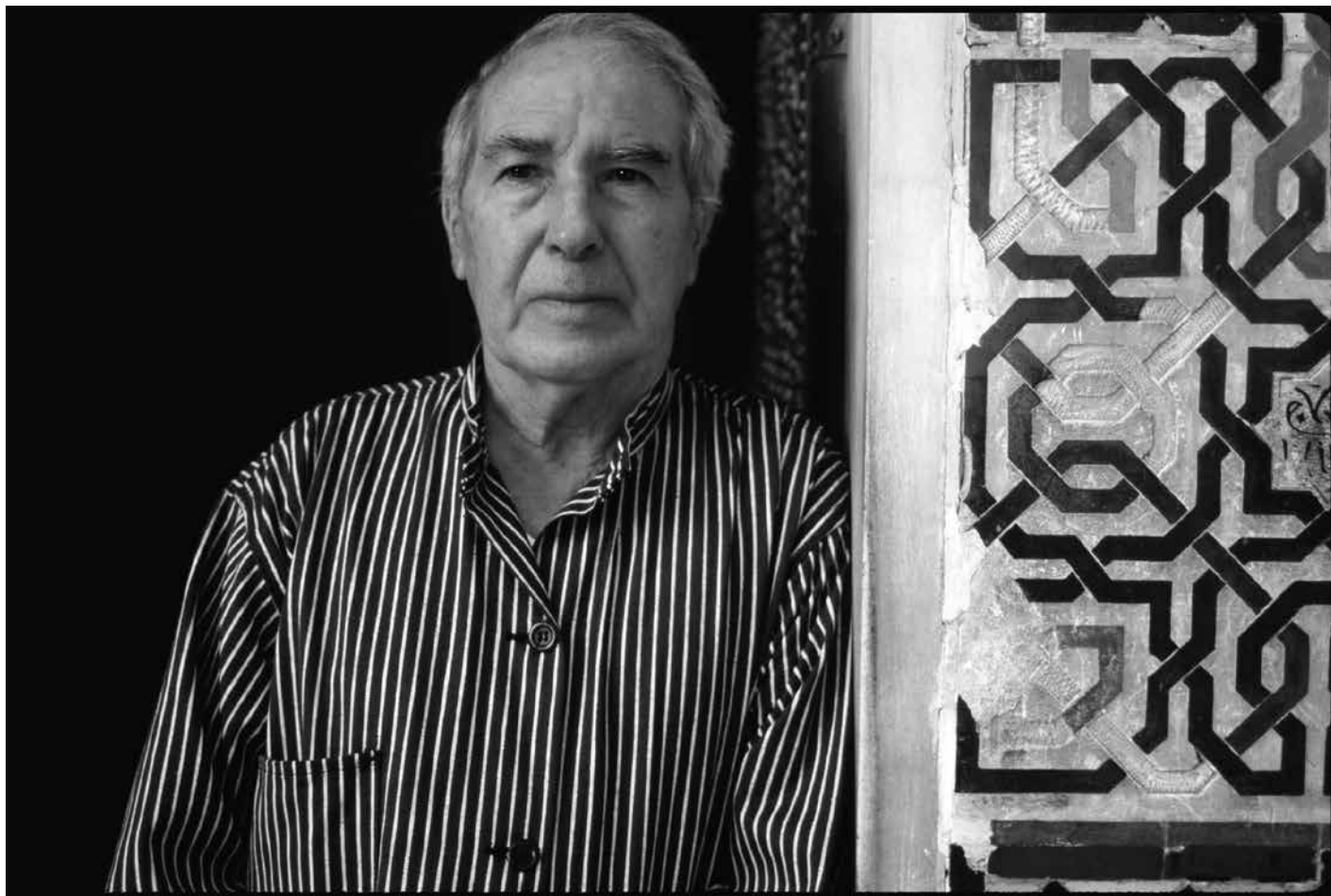
*José Manuel Ruiz*



*Antonio Carvajal y Dionisio Pérez Venegas*



*Damián Bayón*



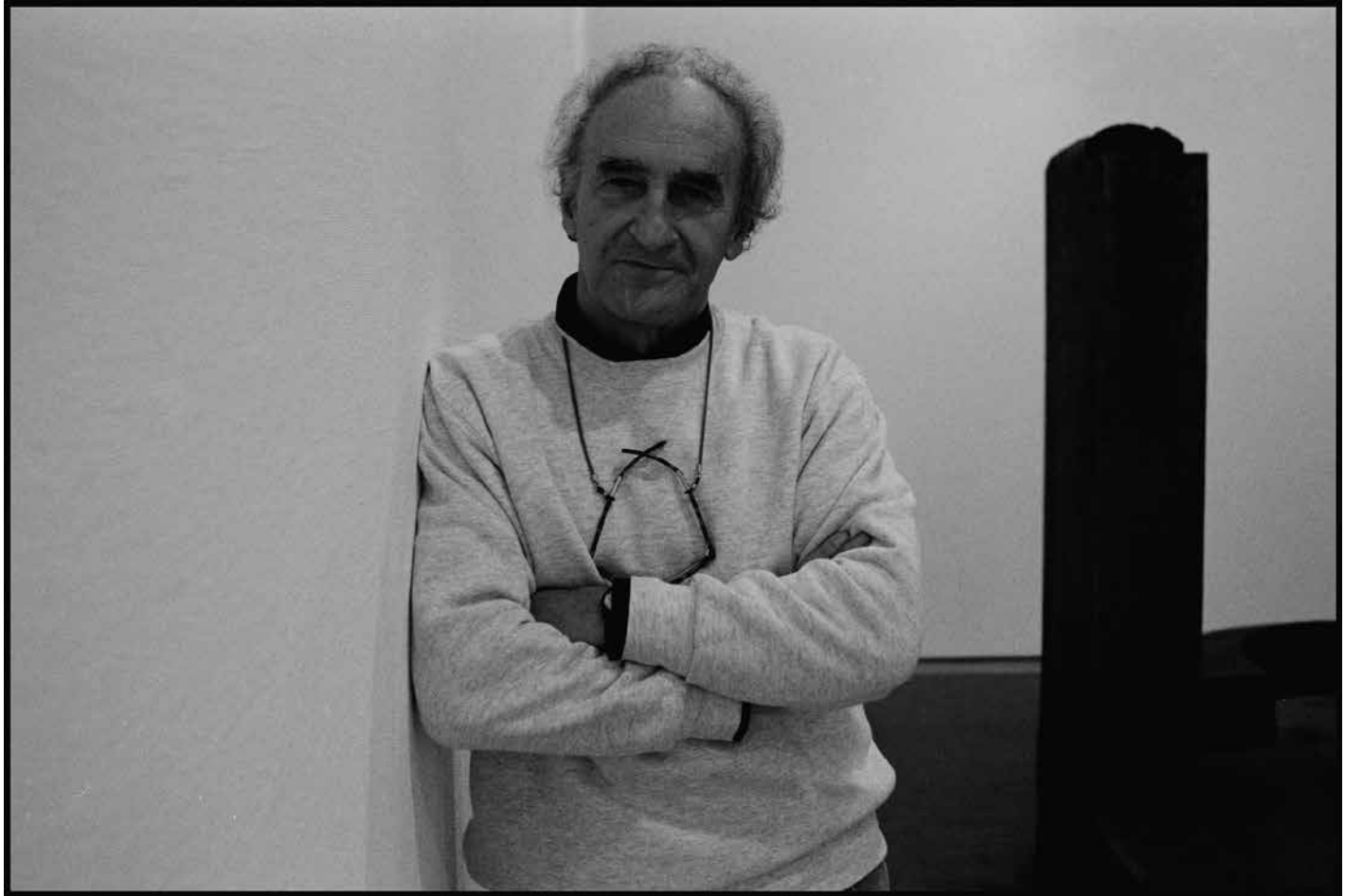
*José Guerrero*



*María del Mar Villafranca*

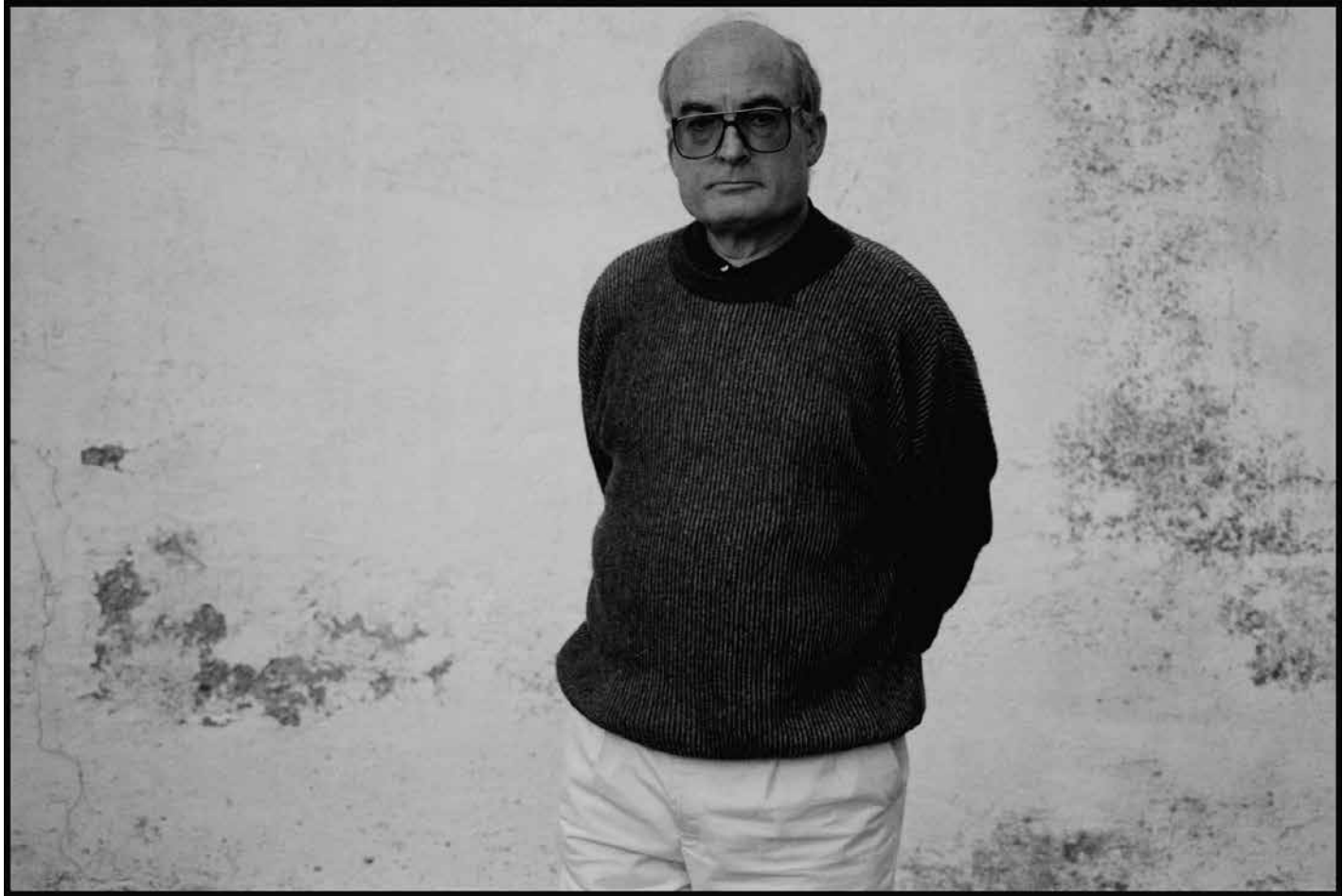


*Asunción Jódar*



*Eduardo Chillida*

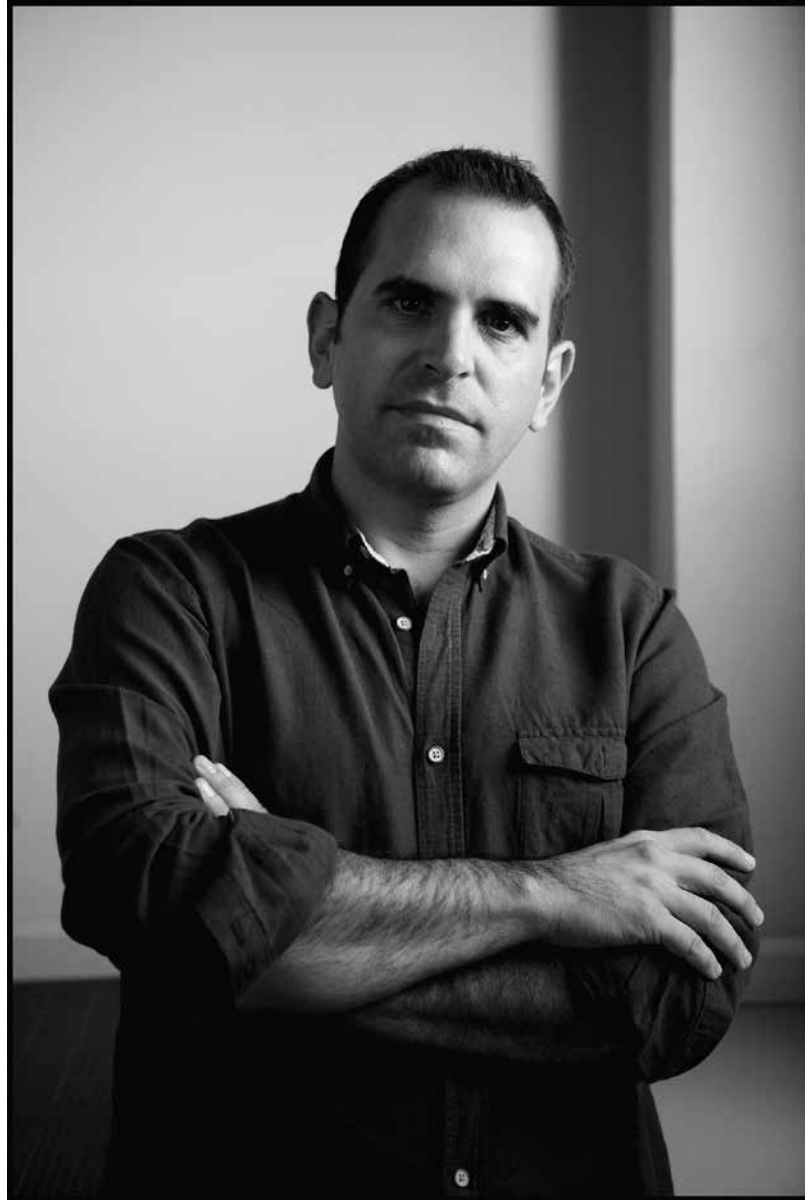




*Luis Gordillo*



*Jesús Montoya*



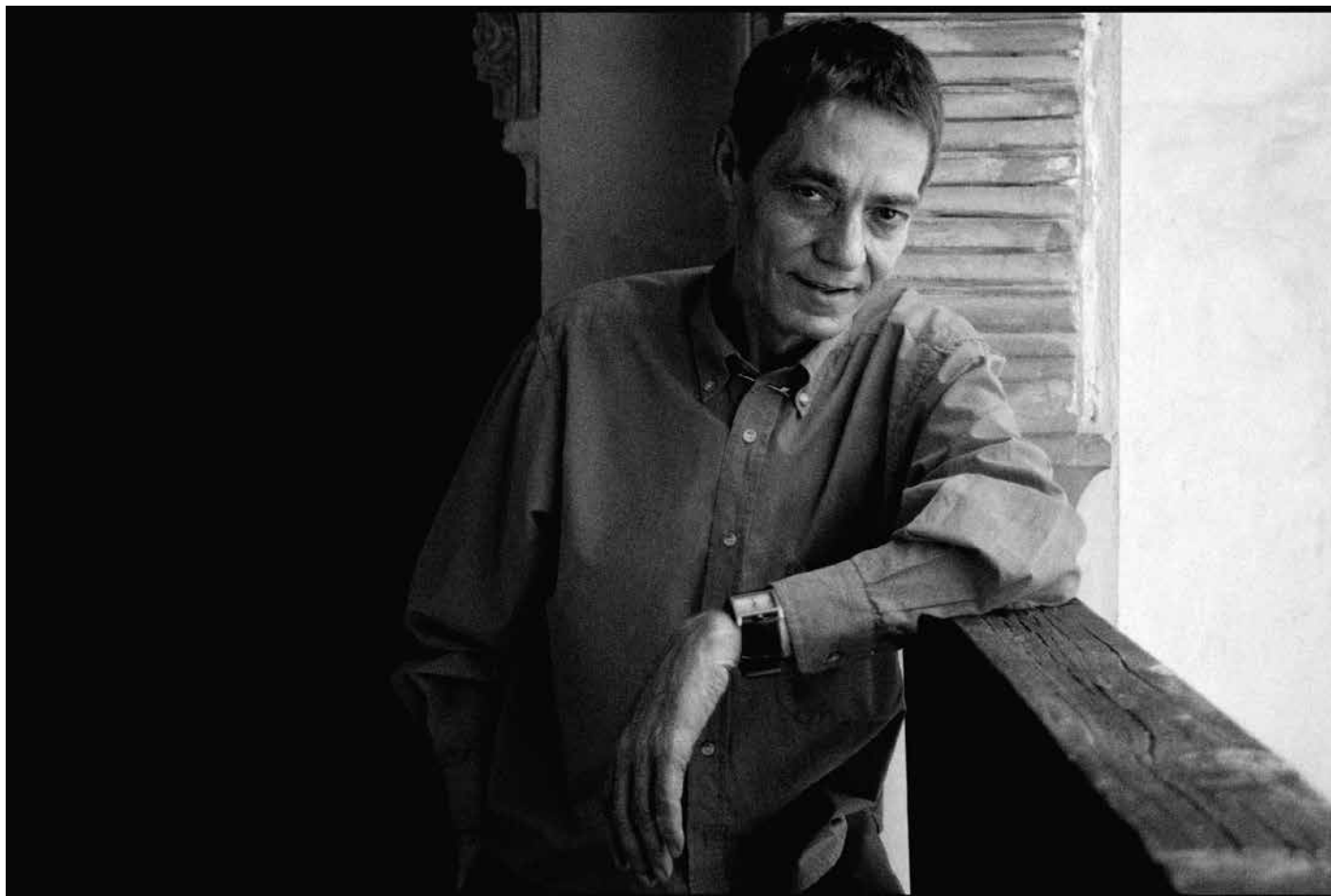
*Rafael Peralbo*



*Isabel Muñoz*



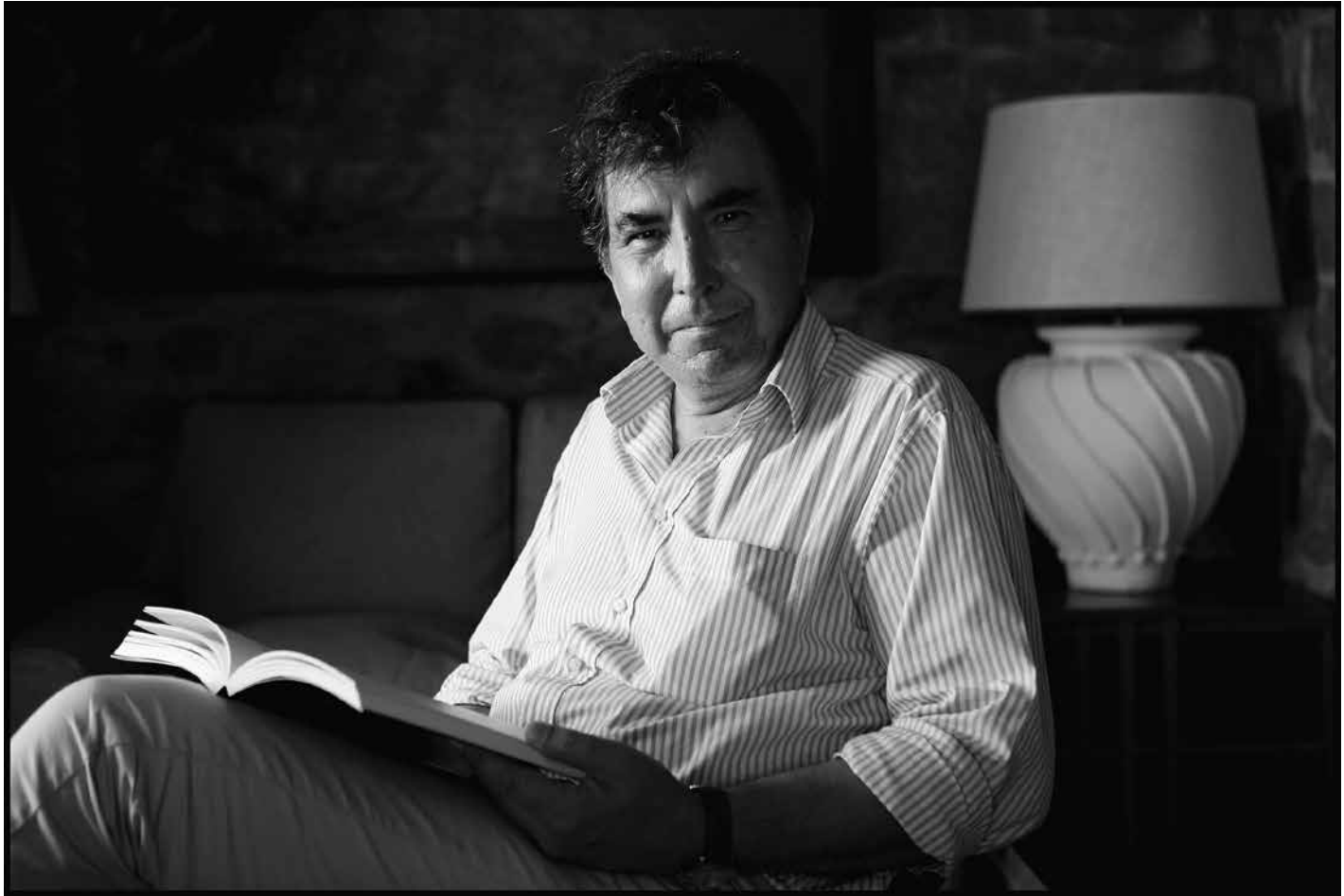
*Francisco José Sánchez Montalbán y Alberto Soler*



*Jesús del Pozo*



*Russell P. Sebold*



*Enrique Baena*





*Rosa Romojaro*



*Rosaura Álvarez*



*Teniente General Alfredo Ramírez*



*Aixa Portero*



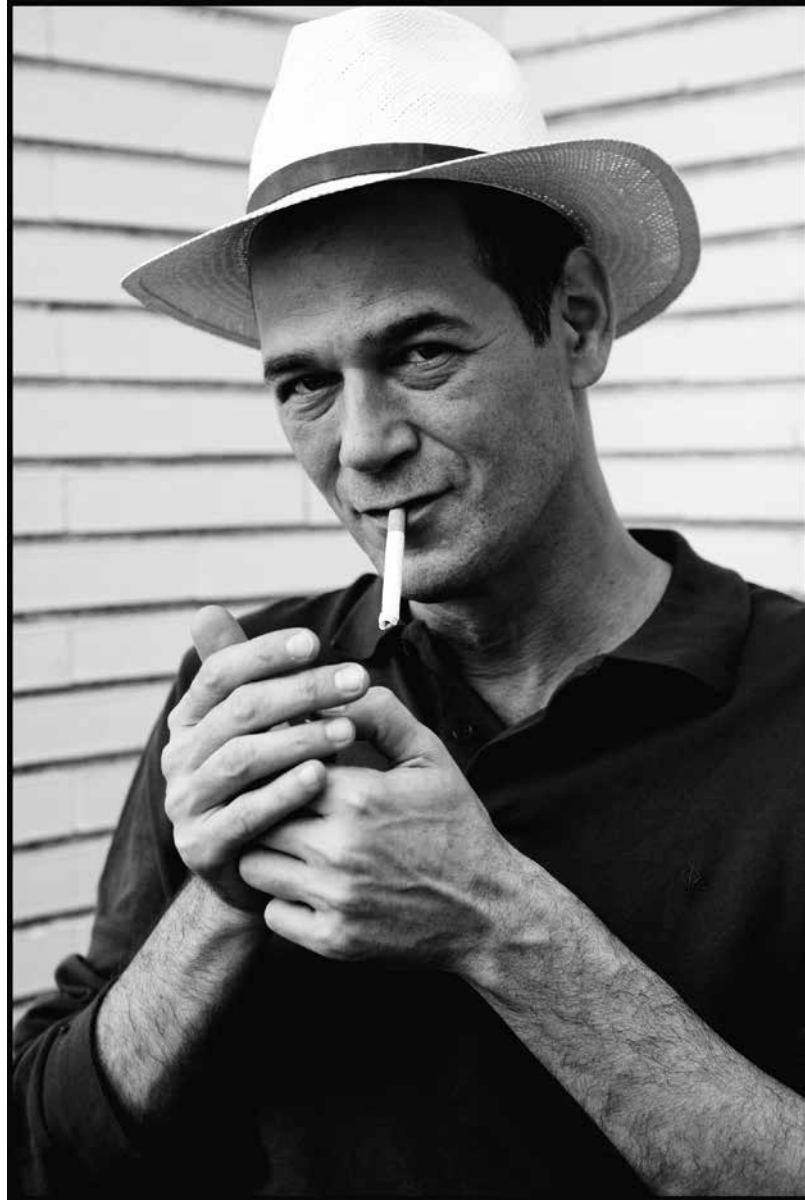
*Carmen Tischler*



*Cristina Casal*



*Guillermo González*



*Carlos Friebe*





*Claude Couffon*



*Antonio Carvajal, María Victoria Atencia y Diego Jesús Jiménez*



*Marisa Canales*



*Nicolás Martín*



*Paco Luis Baños*



*María Teresa Martín-Vivaldi*









